

CONVERSACIONES EN EL CAMINO



4♦ La devoción a San Judas Tadeo en el Templo de San Hipólito en la Ciudad de México

La devoción a San Judas Tadeo se ha extendido a todo el país, destacando la Ciudad de México, y concentrándose principalmente en el Templo de San Hipólito y San Casiano, ubicado en la esquina de Av. Hidalgo y Paseo de la Reforma, donde miles de fieles acuden cada 28 de mes y en especial la fiesta de octubre.

En esta ciudad la devoción a San Judas Tadeo cuenta con su historia, siendo también como en Chile y Estados Unidos, los Misioneros Claretianos, los primeros en promoverla y traer una imagen para su veneración.

San Judas Tadeo en el Templo de San Hipólito, México, D.F.

Después de peregrinar por el Templo de Jesús María, la Parroquia del Purísimo Corazón de María, en México, D.F. y por la Ciudad de Puebla, en 1955 la imagen de San Judas Tadeo llega por fin al Templo de San Hipólito (atendido por los Misioneros Claretianos desde 1892). Se consiguió, de Bienes Nacionales, el espacio que en la actualidad es la Capilla de los Mártires Mexicanos, para convertirlo en Capilla de San Judas, desistiendo del proyecto ese año. En 1958, con la construcción de la torre gemela, se consideró nuevamente hacer la capilla, que contribuyó a encausar la corriente vigorosa de la devoción al santo apóstol, que cuenta con numerosos devotos.

Los apostolados que se realizaban al comenzar la devoción a San Judas Tadeo en el Templo de San Hipólito, en el año 1955, eran los siguientes: atención humana y espiritual a los sordos, fundado en el edificio anexo al templo, la escuela Rosendo Olleta, para contribuir a la educación integral de estas personas. Otros grupos a los que se atendía eran los boleros (limpia botas) y papeleros (vendedores de periódico). Asimismo, se trabajaba en primeras comuniones de adultos y en legitimar las uniones de quienes vivían “unión libre”. Finalmente, se atendía a los obreros y empleados de la Asociación Guadalupeana de Obreros, creada en 1908.

Durante el período de 1958 a 1982, a la imagen se le añadieron nuevos elementos, pertenecientes a su iconografía tradicional, como son el medallón con el rostro de Cristo, el báculo, símbolo del instrumento con el que fue martirizado, y la llama de fuego que representa el Espíritu Santo, que recibió, junto con los demás Apóstoles y la Virgen María, el día de Pentecostés.

Ante la gran afluencia de feligreses que iban a pedir beneficios de Dios por intercesión del Santo, la capilla no fue suficiente para recibir a los miles de fieles, por lo que en 1982 se decidió colocar la imagen en el manifestador. A partir de esta fecha, todos los días 28 de cada mes, miles de personas acuden a implorar la protección y ayuda del Santo Apóstol.

San Judas Tadeo: estandarte de anhelos y luchas de los creyentes

Los Santos son para los creyentes modelos de vida cristiana e intercesores de favores ante Dios. San Judas Tadeo, Apóstol de Jesús, ha sido identificado por los fieles como un “intercesor de las causas difíciles y desesperadas”, es decir, como un intermediario o gestor de los favores divinos en circunstancias que escapan a nuestro control, que nos ponen al borde del desánimo y de la desesperanza.

Él es un portavoz que miles de devotos han elegido libremente y que atrae con gran fuerza a miles de personas que gozan del encuentro comunitario y que luchan día con día por satisfacer sus necesidades familiares y personales, así como superarse y ser felices, pero los anhelos y preocupaciones de estas personas también abarcan temas espirituales y sociales.

Por último, debemos recordar que el trabajo pastoral en este templo implica para los Misioneros Claretianos la responsabilidad de realizar de manera continua y permanente una evangelización de la devoción a San Judas Tadeo, que debe siempre invitar a conocer mejor a Jesucristo y a luchar por la justicia y la paz, entre otras causas.

La fiesta de San Judas Tadeo

En la fiesta de San Judas Tadeo siempre habrá una gran diversidad, en tanto en relación con los asistentes, como en la manera de expresar y vivir la fe del pueblo de Dios.

Cada 28, observamos diferentes formas de expresar la devoción a San Judas, que pueden ser muy contrastantes. Desde quienes la manifiestan de una forma serena y en armonía, haciendo su oración con sencillas y paz.

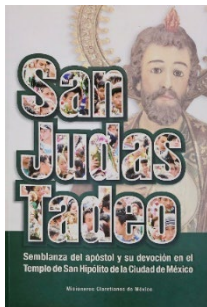
Las personas que acuden al templo manifiestan su fe propagando

espontáneamente la devoción, ya que agradecen la intercesión de San Judas, regalando a otras personas estampas, pulseras, imágenes, flores, veladoras, dulces, comida, etc.

Los devotos también expresan su devoción presentando diferentes ofrendas: flores, veladoras, imágenes, la misa con mariachi, agua bendita, etc.

¿Qué nos dice la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*?

Los grandes hombres y mujeres de Dios fueron grandes intercesores. La intercesión es como “levadura” en el seno de la Trinidad. Es adentrarnos en el Padre y descubrir nuevas dimensiones que iluminan las situaciones concretas y las cambian. Podemos decir que el corazón de Dios se conmueve por la intercesión, pero en realidad Él siempre nos gana de mano, y lo que posibilitamos con nuestra intercesión es que su poder, su amor y su lealtad se manifiesten con mayor nitidez en el pueblo **(EG, 283)**.



Artículo tomado del libro “San Judas Tadeo: Semblanza del apóstol y su devoción en el Templo de San Hipólito de la Ciudad de México”.

